

El futuro de los autos eléctricos, en vilo por las políticas de Trump

Las políticas de Trump podrían alterar el crecimiento de los vehículos eléctricos en 2025.



La creciente demanda de vehículos eléctricos (EV) se enfrenta a un panorama incierto para 2025 debido a las políticas que podría implementar la administración de Donald Trump. Según S&P Global Mobility, las ventas globales de autos eléctricos podrían alcanzar los 15,1 millones de unidades, un 30% más que el año anterior. No obstante, las tensiones políticas en Estados Unidos podrían alterar este crecimiento.



Los fabricantes de EV, como Tesla y BYD, están atentos a posibles cambios en los incentivos fiscales. En la actualidad, los consumidores en EE.UU. reciben hasta US\$7.500 por la compra de vehículos eléctricos, y los fabricantes reciben apoyo gubernamental para la producción e infraestructura de EV. Sin embargo, Trump ha calificado estos incentivos como parte de un “engaño verde”, y ha sugerido eliminarlos si regresa a la Casa Blanca. Esto podría desincentivar a los consumidores y afectar la competitividad de las marcas.

La política comercial de Trump también podría impactar la producción de EV. El presidente ha señalado su intención de imponer aranceles a importaciones de países como México, Canadá y China, lo que podría interrumpir la cadena de suministro de piezas para los vehículos eléctricos. Esto afectaría no solo a los fabricantes estadounidenses, sino también a China, el mayor mercado de EV. A pesar de estos riesgos, Tesla sigue liderando el mercado en EE.UU., con una participación del 50%. Sin embargo, Rivian y otras marcas están ganando terreno. En 2024, Tesla experimentó su primera caída en ventas en más de una década, mientras que Rivian creció un 2,9%. A nivel global, las ventas de autos eléctricos continuaron su ascenso, pero con un crecimiento moderado en comparación con el boom de los últimos años.

La industria automotriz, en general, está adoptando un enfoque más cauteloso. Según S&P Global Mobility, la producción de vehículos ligeros cayó un 1,6% en 2024 y se prevé otro descenso del 0,4% en 2025. Las marcas ajustan su producción para alinearse con la demanda real y están reorientando recursos hacia los EV.

Aunque el panorama es incierto, el crecimiento de la movilidad eléctrica parece inevitable debido a la presión por reducir las emisiones contaminantes y la demanda de tecnologías limpias. Sin embargo, las decisiones políticas de Trump jugarán un papel crucial en la transición hacia un futuro más eléctrico.